La avicultura turca, un crecimiento imparable

Actualmente, Turquía es el décimo productor de carne de ave del mundo, con una actividad que no deja de crecer año tras año. Turquía está en un momento fuerte para su avicultura; de hecho, en 2014 el sector se expandió un 8,8%, y su economía lo hizo paralelamente, creciendo casi un 3%.

¿Cómo está estructurado? Pues básicamente en torno a la producción de carne de ave, puesto que el 93% de la producción del sector es carne de pollo. En 1990, la industria adoptó el modelo de integración, y el crecimiento fue más acusado aún. Lo que destaca actualmente de la avicultura turca es que muchas premisas son relativamente nuevas en el sector, aunque también destacan sus avances tecnológicos y además sus regulaciones se equiparan con las de otros países, así como los estándares internacionales de seguridad. En cuanto a la producción de pavo, cabe decir que el modelo de empresas integradoras aplicado en el sector del broiler ya se aplica también en este desde 2005. El resultado también ha sido positivo en cuanto a crecimiento, pero no tan espectacular como en la carne de pollo.

¿Y qué decir del consumo? Desde 1990 hasta la actualidad, los analistas han visto cómo el consumo de carne de ave ha crecido bastante, hasta situarse en el mismo nivel que muchos países desarrollados. El año pasado, la cifra que se manejaba en este sentido era de 34,9 kilos por persona/año para todas las carnes; la carne de ave se situaba en 29,6 kilos *per cápita*.

Otros datos de interés de este mercado residen en la preferencia del producto fresco, con unas ventas prácticamente inexistentes del producto congelado. Por lo que respecta a la avicultura de puesta, hay que decir que desde España la interprofesional INPROVO afirma que está percibiendo un incremento de las exportaciones en los últimos meses hacia Oriente Medio. Esto podría ser debido a los problemas que ha tenido Turquía últimamente con la gripe aviar, y que sean los productores españoles los que estén rellenando el hueco, si bien desde INPROVO nos explican que no se sabe con certeza si este aumento de las ventas hacia tierras otomanas se puede vincular a este problema sanitario. •

Se confirman dos casos de influenza aviar altamente patógena en Alemania

A fines del pasado julio se ha confirmado un foco de influenza aviar altamente patógena – IAAP - H7N7 en una granja de puesta, con ponedoras sobre yacija, en la región de Emsland, en el länder de Baja Sajonia. La explotación contaba con 10.200 gallinas.

Y pocos días después el Ministerio de Agricultura de Baja Sajonia informaba de la detección de otro brote del mismo virus de IA en una granja de la isla de Riems, donde fueron sacrificadas las 10.000 gallinas que se criaban. En su comunicado, el Ministerio explicaba que el brote fue detectado en los controles internos de la granja y posteriormente confirmado por el laboratorio nacional de referencia del Instituto Friedrich-Loeffler.

En aplicación de los protocolos establecidos, las autoridades regionales establecieron un perímetro de seguridad de tres kilómetros de radio alrededor de la granja afectada y una zona de vigilancia de diez kilómetros.

Se recuerda que el último foco de IAAP en Baja Sajonia se había producido en diciembre del 2014, en los distritos de Cloppenburg y de Emsland y provocados por la IAAP H5N8. En marzo y junio de este año también se confirmaron otros focos de IA de baja patogenicidad H7N7 en los distritos de Cuxhaven y de Emsland.

El caso más recientes de IAAP H7N7 en la Unión Europea se había producido pocos días antes en el Reino Unido, en el condado de Lancashire. Hasta el momento no se han producido nuevos casos. Anteriormente, se produjeron casos en la región italiana de Emilia Romagna en 2013, siendo necesario el sacrificio y destrucción de un millón de aves. La epizootia más seria de IAAP H7N7 se produjo en 2003 en Holanda, donde hubo varias personas afectadas y un veterinario fallecido. •